XI ENCUENTRO NACIONAL DE MUJERES

LA HORA DE LAS MUJERES

Miles de mujeres desde todos los pueblos y provincias de nuestro país, con inmensos sacrificios y esfuerzos, nos encontramos en la Capital Federal para ser protagonistas del XI Encuentro Nacional de Mujeres.

Nunca como hoy sufrimos la realidad cotidiana del hambre y la desocupación, con sus efectos irreversibles de mortalidad, enfermedad, y desnutrición para nuestros hijos, nuestras familias y nosotras mismas, en medio de la destrucción y privatización creciente del Hospital público y las Obras sociales.

Sin pan y sin trabajo

Sin pan y sin trabajo, sometidas como el conjunto de los trabajadores a ritmos infernales en las fábricas, sin perspectivas de educación -ni aún la más elemental- para nuestros hijos, vemos, como producto de la política de Menem-Cavallo, profundizar la entrega de todo nuestro patrimonio nacional en beneficio de un puñado de grandes monopolios imperialistas y terratenientes que acumulan cada día más poder y riquezas.

Mientras el gobierno menemista y los voceros de los distintos imperialismos, nos hablan de "globalización", vivimos la realidad de nuestro país cada vez más dependiente transformado prácticamente en una colonia del capital financiero, principalmente yanqui, obligados a pagar miles de millones de dólares a los usureros internacionales, por una deuda externa impagable, cada vez más gigantesca.

Doblemente oprimidas y explotadas

La política menemista, de entrega y sometimiento nacional, se propone más ajuste al pueblo, con lo que llama "segunda reforma del Estado"y empujando la aprobación de las leyes propatronales que aún falta, como la de flexibilización laboral, obras sociales, etc.. Y para ello cuenta -como contó hasta ahora-, con el apoyo y la complicidad de la CGT traidora y la mayoría de los legisladores del oficialismo y de una oposición trucha.

Esta política golpea al conjunto del pueblo y de los trabajadores, pero en particular a nosotras, las mujeres, que tenemos que administrar el hambre en nuestros hogares, que en las fábricas, con la flexibilización se nos hace cada vez más dificil cumplir con las condiciones de superexplotación atendiendo al mismo tiempo las necesidades de nuestros hijos enfermos y con las infinitas tareas domésticas que estamos obligadas a cumplir; siendo víctimas de las miles de discriminaciones y humillaciones que sufrimos las mujeres a través de la violencia doméstica, el acoso sexual y los prejuicios sostenidos por las concepciones patriarcales de esta sociedad dividida en clases.

Es decir que dentro de este sistema de explotación capitalista estamos sometidas a una doble opresión : como trabajadoras y como mujeres.

El único camino

Por eso hemos participado activamente de las luchas obreras y populares que han enfrentado en todo el país esta política de hambre y entrega. Desde el ya histórico santiagueñazo que marcó el inicio de un nuevo auge, teniendo a las trabajadoras de la salud y a las maestras en la primera fila de la lucha, como en Jujuy, Córdoba, Tucumán, Río Negro, Tierra del Fuego, Salta, San Juan, Neuquén y tantas otras provincias; como en la gran Marcha federal que recorrió el país, encabezada desde el NOA por el perro Santillán, dirigente de la Corriente Clasista y Combativa y que llegó hasta la Plaza de Mayo para hacer oír la voz de la oposición popular, combativa y clasista; el paro del 6 de setiembre; la

jornada nacional del 20 de noviembre y la extraordinaria movilización del Movimiento de Mujeres en Lucha, que también llegaron hasta la Plaza de Mayo para manifestar su decisión de luchar hasta las últimas consecuencias en defensa de su tierra y de un futuro para sus hijos y para nuestra Patria.

Todas estas luchas que resisten la ofensiva antiobrera y antinacional de la política menemista muestran el camino que venimos recorriendo las mujeres, junto al pueblo: el único camino capaz de garantizar el logro de nuestras reivindicaciones, derrotando el plan de Menem-Cavallo para avanzar en el camino liberador.

Sabemos -y la experiencia histórica así lo demuestra-, que no es posible la liberación de la mujer sin una revolución social que libere a toda la sociedad, terminando con la explotación del hombre por el hombre, que destruya este Estado y avance en la construcción de una nueva sociedad donde desaparezca la división entre el trabajo manual e intelectual, entre la ciudad y el campo y donde sea posible conquistar la plena igualdad entre el hombre y la mujer.

En ese camino la realización exitosa del XI Encuentro Nacional de Mujeres ayudará a fortalecer la organización y la lucha de las mujeres en todo el país y, con ello, al conjunto del movimiento popular, a nacionalizar las luchas contra la política menemista que permita garantizar un Paro nacional y una nueva Marcha Federal, en el camino de un argentinazo triunfante que imponga otra política y otro gobierno.

COMISIÓN NACIONAL DE MUJERES DEL

PARTIDO DEL TRABAJO Y DEL PUEBLO

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Ecuador 543 - Capital Federal

Tel. 862-9730 - fax. 862-1131